

UNIVERSIDAD DE SEVILLA



**TRABAJO FIN DE MÁSTER EN ECONOMÍA
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA E HISTORIA
ECONÓMICA
ÁREA DE ECONOMÍA APLICADA**

EL BIENESTAR SUBJETIVO Y EL CICLO ECONÓMICO EN EUROPA.

Trabajo Fin de Máster presentado por Alejandro Marín Serrano, siendo los tutores del mismo el profesor Dr. Don Francisco Gómez García y el profesor Dr. Don David Patiño Rodríguez

V.Bº. del Tutor:

V.Bº. del Tutor:

Alumno:

Dr. Don Francisco
Gómez García

Dr. Don David Patiño
Rodríguez

Alejandro
Marín Serrano

Sevilla, Septiembre de 2017

Resumen

Este trabajo analiza la existencia de efectos asimétricos en el bienestar subjetivo de la población europea como respuesta a cambios en los niveles de renta. Se toman como referencia dos grupos de países europeos en posiciones económicas distintas y se emplean datos procedentes del Eurobarómetro complementados con otras fuentes como el Fondo Monetario Internacional relativos al periodo 2005-2014, correspondiéndose así al periodo de crisis. El análisis se realiza mediante regresiones lineales y se complementa con modelos de elección discreta. Además de los determinantes tradicionalmente usados, se emplean otros indicadores de gran relevancia durante la crisis, tales como el rendimiento del bono y la deuda pública. Los resultados obtenidos avalan la existencia del impacto asimétrico de la renta en el bienestar subjetivo, distinguiendo intensidades diferentes del mismo según el grupo considerado.

Palabras clave: Bienestar subjetivo, ciclo económico, asimetrías, crisis.

Clasificación JEL: A12, E32, I31

Abstract

This paper analyzes the existence of asymmetric effects on the subjective well-being of Europeans as a result of changes in income levels. Two groups of European countries with different economics are considered, and Eurobarometer data provided by other sources, such as the International Monetary Fund, is used, for the period 2005-2014, corresponding to the crisis. The analysis is performed by linear regressions and is complemented by discrete choice models. In addition to the traditionally used determinants, other indicators of great relevance during the crisis period are used, such as bond yields and public debt. The results obtained underlie the existence of the asymmetric impact of the income in the subjective well-being, distinguishing different intensities of the same according to the considered group.

Keywords: Subjective well-being, business cycle, asymmetric effects, crisis.

JEL classification: A12, E32, I31

Índice

Introducción	1
Satisfacción con la vida	3
Marco teórico.....	5
Datos y metodología	7
Resultados.....	11
Conclusiones	17
Bibliografía	19
Anexo	22

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Función de utilidad clásica y de kaheman-Tversky	7
---	---

Índice de gráficos

Gráfico 1. Evolución de la deuda pública como porcentaje del PIB.....	10
Gráfico 2. Satisfacción vital media para los distintos países considerados en el periodo considerado.....	12
Gráfico 3. Correlación entre renta y satisfacción vital en los países PIIGS. 2005-2014	13
Gráfico 4. Correlación entre renta y satisfacción vital en la eurozona. 2005-2014.....	13

Índice de tablas

Tabla 1. Observaciones de los países considerados.....	8
Tabla 2. Coeficientes por MCO de las variaciones del PIB en los distintos grupos de países en los modelos 1 y 5.....	15
Tabla 3. Coeficientes por MCO de las variaciones del PIB en los distintos grupos de países en los modelos 2 y 6.....	16
Tabla 4. Coeficientes por MCO de las variaciones del PIB en los distintos grupos de países en los modelos 4 y 8.....	17
Tabla A5. Bases europeas de microdatos sobre bienestar subjetivo.....	22
Tabla A6. Relaciones causales de la Economía de la Felicidad	23
Tabla A7. Estadísticos descriptivos para el segundo grupo de países	27
Tabla A8. Estimaciones arrojadas por los efectos fijos de país y año	28
Tabla A9. Estimaciones arrojadas por los controles individuales	29
Tabla A10. Estimaciones arrojadas en las distintas combinaciones de variables	31
Tabla 11. Estimaciones arrojadas por el modelo Logit Ordenado	32
Tabla 12. Estimaciones arrojadas por el modelo de mínimos cuadrados robustos.....	33

Introducción

La crisis económica iniciada en 2008 ha afectado en gran medida al conjunto de la población europea, y de forma especialmente significativa a países del sur como España, Italia, Portugal o Grecia. Esto no ha afectado sólo a las economías de dichos países, sino a un gran número de indicadores socioeconómicos, y en un periodo en el que dichos indicadores se caracterizan por su declive, cabe preguntarse si los individuos son más sensibles a las pérdidas que a las ganancias en términos económicos. Para ello, este documento utiliza datos de bienestar subjetivo para inferir si el detrimento de las condiciones económicas propias de la crisis provoca en los ciudadanos europeos un efecto asimétrico, de mayor influencia, con respecto a la mejora de las mismas. Desde el trabajo seminal de Easterlin (1974), los vínculos entre el bienestar subjetivo y la renta se han convertido en el eje de una línea de investigación que capta cada vez un interés mayor por parte de economistas, psicólogos y un gran número de investigadores sociales, originando así la Economía de la Felicidad. Si bien la crisis de 2008 ha causado graves consecuencias macroeconómicas en Europa con la caída de la producción y el aumento del desempleo (reduciéndose la primera un 4,3% en 2008 en la Unión Europea, y aumentando el segundo 2 puntos porcentuales entre 2007 y 2009), también se ha traducido en fuertes costes sociales inducidos a la población por la gravedad del shock económico. Esta segunda dimensión del problema toma una mayor importancia al referirnos a la Unión Europea, donde el Estado del Bienestar siempre ha mantenido un papel especialmente relevante, y, desde la Estrategia Europa 2020, se presta una mayor atención a uno de los principios de la Unión: el bienestar de los ciudadanos¹. Tanto es así, que algunos autores proponen incluir indicadores de felicidad junto a los tradicionales de crecimiento económico (Apergis y Georgellis 2014).

Este documento, en el marco de la Economía de la Felicidad, analiza cómo las fluctuaciones económicas acontecidas en Europa entre 2005 y 2014 han afectado al bienestar subjetivo de los ciudadanos. El periodo considerado abarca el mayor número de fluctuaciones posibles del ciclo económico para los que disponemos de información relevante. Incluye el periodo final de la expansión económica, el inicio de la crisis, desarrollo y el inicio de la recuperación. Se analizará, con especial detenimiento, un conjunto de países de la periferia europea donde la crisis tuvo un impacto especialmente marcado, y que por motivos de simplicidad, nos referiremos a ellos en este documento con el acrónimo peyorativo que les fue otorgado por los medios financieros anglosajones: PIIGS². Por otro lado, a efectos comparativos, se considera un bloque de países que disfrutaban de una posición más favorable en la Unión, tales como Alemania, Francia, Bélgica, Dinamarca y Holanda. Esta distinción responde a la dicotomía Centro-Norte de Europa, y países mediterráneos y periféricos, propuesta por numerosos autores (Bonatti et al., 2016). Además, se adopta el enfoque de la Teoría de las Perspectivas (Kahneman y Tversky, 1981), que reconoce la asimetría del impacto de los cambios del nivel de renta en el bienestar subjetivo si este cambio es positivo o negativo, suponiendo así que una variación negativa de la renta afectará al bienestar en mayor medida que lo que lo haría una variación positiva.

Así, este documento aborda los efectos de la crisis económica sobre la felicidad de los europeos, agrupando a los ciudadanos de los por su nivel de renta económica, enmarcándose en la

¹ “Los miembros de la Coalición Post-Lisboa creen firmemente que la Estrategia Post-Lisboa debe ofrecer las herramientas para crear políticas sostenibles de crecimiento sostenible, condición previa para preservar la calidad de vida de los ciudadanos europeos. Por lo tanto, parte de la próxima Estrategia Europa 2020 debe ser crear las condiciones para lograr un mayor nivel de bienestar” (European Policy Center, 2010).

² Acrónimo despectivo en inglés España, Grecia, Portugal, Italia y, desde 2011, Irlanda.

conocida como geografía de la felicidad al usar un marcado enfoque territorial. Para ello, se emplean microdatos de bienestar subjetivo y factores socioeconómicos provenientes del Eurobarómetro, y datos agregados de los países citados provenientes de diversas, entre las que destaca el Banco Mundial.

Este tema ha generado una extensa literatura, donde numerosos estudios sobre los efectos de las fluctuaciones económicas en el bienestar de los individuos durante la crisis defienden que el deterioro de los indicadores económicos y financieros durante este periodo afectaron la vida emocional de la población (Deaton, 2012). Sin embargo, no son tantos los estudios que se centran en la importancia de los distintos factores socioeconómicos del bienestar subjetivo a nivel individual y a nivel agregado para los distintos países (Gonza y Burger, 2016), como lo hace este documento. Existen numerosos documentos donde se analiza cómo las variables económicas y personales afectan al bienestar subjetivo, constituyendo así trabajos seminales, como Di Tella, MacCulloch y Oswald (2002). Estos trabajos, a diferencia del actual, no consideran el periodo temporal que marcó la crisis iniciada en 2007, ni ofrecen un seguimiento diferenciado a nivel nacional. De forma adicional, el presente estudio incluye variables no empleadas en la literatura pero que tuvieron un alto grado de protagonismo durante el periodo de crisis, tales como la prima de riesgo o la deuda pública.

Asimismo, la literatura conductual ha mostrado que el comportamiento humano se caracteriza por la frecuencia de sesgos. Uno de ellos sería el de las asimetrías en la valoración de pérdidas y ganancias. Según las mismas, las fluctuaciones negativas tienen un mayor impacto que las positivas (Baumeister et al., 2001), y esto, aunque en un número muy reducido de documentos, ha sido probado en estudios de carácter económico que usan el bienestar subjetivo como variable dependiente, y el Producto Interior Bruto como variable independiente fraccionada en variaciones positivas y negativas (De Neve et al., 2015), concluyendo que, efectivamente, las variaciones negativas en esta última variable provocan un mayor impacto en la felicidad. Así, este documento contribuye a la robustez de dicha conclusión aportando a la escasa literatura existente resultados similares a los obtenidos, aplicando además a la misma el enfoque territorial propio de la geografía de la felicidad, analizando esta causalidad para numerosos países de forma diferenciada. En este sentido, existen estudios como el de Bonasia et al (2017) que abarcan un rango territorial semejante al aquí planteado, pero prescinden de microdatos y analizan a los países de forma conjunta. Beja (2017), emplea una metodología más parecida a la de este trabajo, pero centra el estudio en las variaciones y retardos de la renta, con conclusiones similares sobre sus efectos asimétricos sobre el bienestar de la población.

Otros documentos han adoptado, igualmente, el enfoque de la geografía de la felicidad haciendo hincapié en países europeos durante el periodo de crisis, determinando que el gran impacto de esta recesión económica desembocó en severas caídas de los niveles de bienestar para los ciudadanos. Mertens y Beblo (2015) concluyen que factores como la protección de los derechos laborales marcaron importantes diferencias entre las naciones europeas, comparando así los efectos de la crisis en los ciudadanos de las mismas.

Otros documentos incluso realizan este análisis centrando su objeto de estudio en un único país, (Weckroth et al., 2017) y otros autores han hecho hincapié en los países de la periferia europea, abarcando la selección de países aquí usada (Guardiola y Guillen-Royo, 2013), pero ningún estudio ha realizado una comparación de estos países con otros mejor posicionados en el que se determine de forma multivariante los efectos de diversas variables económicas sobre la satisfacción vital de sus ciudadanos.

El Trabajo de Fin de Máster se estructura en cuatro capítulos. El primer capítulo, llamado satisfacción con la vida, revisa la literatura que la estudia, introduce el concepto, e indica tanto sus distintas implicaciones como por qué ha sido seleccionada esta faceta del bienestar subjetivo en lugar de otras. Tras ello, se presenta la fundamentación teórica de la hipótesis de asimetría expuesta por Kahneman y Tversky, además del propio de la Economía de la Felicidad, que precederá al apartado de datos y metodología, donde se expondrá el origen de los diversos datos micro y macro usados en el análisis empírico, y las especificaciones de dicho análisis. El análisis se realiza en el apartado de resultados, donde los mismos serán expuestos y contrastados con la literatura procedente, y finalmente, las conclusiones derivadas de dichos resultados.

Satisfacción con la vida

El estudio de la felicidad ha suscitado un interés de crecimiento exponencial entre las ciencias sociales, poniendo el foco de atención en la satisfacción con la vida, es decir, en los factores que hacen que un individuo se defina a sí mismo como satisfecho con su vida como un todo. Así, se intenta explicar cómo numerosos factores inciden en los niveles de satisfacción vital de los individuos, y uno de estos factores es el lugar de residencia, haciendo imprescindible la inclusión de un componente territorial, además de los individuales y socioeconómicos. Esto se ha hecho notar entre los investigadores, ya que la geografía de la felicidad ha crecido de la mano con la Economía de la Felicidad. De los más de 4000 estudios empíricos sobre felicidad en el ámbito económico que existían en 2014 según Veenhoven (2014), más de 1000 se corresponden con la denominada como Geografía de la Felicidad, donde este componente territorial cobra especial protagonismo.

Pese a la aparente inconsistencia de las medidas de bienestar subjetivo y satisfacción vital, se ha demostrado que cumplen siete dimensiones de calidad estadística como lo son la relevancia, la precisión, la credibilidad, la accesibilidad, la coherencia y la velocidad de diseminación (timeliness) (OECD 2013). Todo ello ha provocado un brote de las bases de microdatos encargadas de recabar, mediante diferentes tipos de encuesta que varían según cada base y finalidad, cómo de satisfechos están los ciudadanos con su vida, para individuos de distintas partes del mundo, si bien una gran proporción corresponden a bases de microdatos europeas (pueden consultarse en la tabla A1 del anexo).

Así, la literatura económica en el marco de la Economía de la Felicidad ha analizado cuáles son los principales factores que condicionan los niveles individuales de satisfacción con la vida o de felicidad, usando como base encuestas que pretenden establecer relaciones de causalidad o de correlación entre determinadas variables y el bienestar subjetivo de los individuos.

Parte del interés que ha suscitado el crecimiento del campo literario de esta disciplina es debido a que las medidas del bienestar subjetivo pueden resultar de gran utilidad en un amplio abanico multidisciplinar, y especialmente como complemento de otras medidas (Gonza y Burger, 2016). Así, ayudan a determinar mejor las causas que deberían apoyar el impulso o no de ciertas medidas políticas, siendo una útil herramienta de la evaluación política y, especialmente, ayudan a completar los análisis coste-beneficio donde se incluyan factores de no mercado.

Pese a las advertencias de algunos autores de no enfatizar en exceso el seguimiento de la utilidad y su uso como objetivo principal de las acciones políticas (McCloskey, 2012), los

ciudadanos, por el contrario, consideran que su propio bienestar subjetivo es uno de los factores más a tener en cuenta por dichas acciones (Dolan y Metcalfe 2011)

Sin embargo, el bienestar subjetivo es un término demasiado amplio que incluye distintas dimensiones de la felicidad que deben tenerse en cuenta para realizar uno u otro tipo de análisis (Diener, 2006). Una característica común de esta literatura radica en el uso ambiguo del término felicidad y bienestar subjetivo (Bruni y Sudgen, 2007), y hemos de considerar que incluso algunos autores usan estas dimensiones de la felicidad de forma indistinta.³

Pese a ello, estas dimensiones del bienestar subjetivo, como se decía anteriormente, no son intercambiables entre ellas y hay que marcar una clara distinción entre ellas. En este sentido, cabe hacer una primera clasificación entre las facetas hedónicas, vinculadas a la autosatisfacción y la obtención del placer a corto plazo (Kahneman y Krueger 2006) y eudaimónica, vinculadas al sentido del propósito y la obtención de la autogratificación a más largo plazo (Huppert, 2009).

A partir de estas distinciones, se pueden establecer tres dimensiones del bienestar subjetivo claramente diferenciadas y que han de tenerse en cuenta:

En primer lugar, como establecen Kahneman y Krueger (2006), las facetas del bienestar asociadas a la visión evaluativa de la vida, es decir, una evaluación cognitiva de vida de uno mismo como un todo. Esta es la dimensión más asociada con el término satisfacción con la vida. En segundo lugar, como establece Diener (1984), una vertiente más asociada a los sentimientos experimentados en un momento determinado, es decir, la asociada de forma más inmediata al término bienestar subjetivo.

En tercer lugar, como defiende Huppert (2009) o Clark y Senik (2011), una dimensión más instrumental asociada a la realización personal de una persona, que es la que se corresponde, a su vez, con la dimensión eudaimónica⁴, y la más asociada en la literatura al término felicidad.

En este documento, como hace la mayor parte de la literatura especializada (OCDE, 2013)⁵, emplea la primera acepción la acepción del bienestar subjetivo, es decir, lo asocia a las medidas evaluativas de la vida de los individuos como un todo, o satisfacción con la vida.

Diener (2005) define el concepto, que asociamos a bienestar subjetivo en este trabajo, de la siguiente forma: “Representa cómo un encuestado evalúa su vida en su conjunto. Se pretende representar una evaluación amplia y reflexiva que la persona hace de su vida. El término vida puede definirse como todas las áreas de la vida de una persona en un momento particular, o como un elemento integrador de la vida de la persona desde el nacimiento”

La elección está motivada por las numerosas ventajas de esta faceta del bienestar subjetivo (Por el contrario, las otras interpretaciones presentan desventajas respecto a la elegida. Por ejemplo, proporcionan medidas inconsistentes y volátiles al estar intrínsecamente asociadas a momentos concretos donde particularidades emocionales pueden distorsionar el concepto real de

³ Easterlin (1974), el considerado padre de la Economía de la Felicidad, decía que “utilizo los términos felicidad, bienestar subjetivo, satisfacción, utilidad y bienestar de manera intercambiable”

⁴ Eudaimonía, o plenitud del ser, es una palabra griega que se ha traducido comúnmente como felicidad, y Aristóteles (2009) entendía este concepto como el ejercicio virtuoso de lo específicamente humano, la razón, siendo este el fin último del ser.

⁵ Si bien la distinción entre medidas de evaluación de la vida como un todo y medidas de afecto (la segunda distinción anteriormente mencionada) está bien establecida, no ocurre lo mismo con la estructura conceptual del bienestar eudaimónico, donde se discute si se refiere a un concepto unidimensional o abarca una gama de conceptos diferentes. Además, la correlación entre aspectos eudaimónicos y otras dimensiones del bienestar subjetivo es menor que la existente entre las medidas de afecto y las de satisfacción vitales (Clark y Senik, 2010).

satisfacción vital de los individuos (Krueger y Schkade, 2008)). La dimensión de satisfacción con la vida está más correlacionada con los indicadores sociales más usados por la literatura, como el nivel de desempleo (Helliwell y Putnam, 2004). Además, el Eurobarómetro, que es la base de microdatos usada, indaga la satisfacción con la vida de los individuos entrevistados mediante la pregunta “en términos generales, ¿cómo de satisfecho está usted con la vida que lleva?”.

Marco teórico

La medida de utilidad propuesta por Bentham hacia finales del siglo XVIII pasaba por maximizar el placer y minimizar el dolor, originando así la corriente del utilitarismo.

Un siglo después, la definición propuesta por Pareto a comienzos del siglo XX contribuyó a dejar de lado esta concepción hedonista de la utilidad, inclinando el interés económico hacia las relaciones de preferencia, no siendo relevante qué cantidad de placer generara un bien, sino si este bien era preferido o no en lugar de otro.

Esta teoría de la utilidad aceptada por la economía volvió a dar un giro a finales del mismo siglo de la mano de Kahneman (1994), al definirla como utilidad experimentada. Con este concepto, se pueden tener en cuenta factores tradicionalmente omitidos, tales como el *focusing illusion*⁶ o los *framing effects*⁷, pudiendo así medir el bienestar subjetivo (Kahneman y Krueger, 2006) y los efectos asimétricos de las pérdidas asociados al mismo.

A la luz de la utilidad experimentada se han desarrollado numerosos estudios en el ámbito de la Economía de la Felicidad, que han llegado de forma conjunta a un determinado número de conclusiones de forma más o menos consensuada. Entre ellas, han destacado un grupo de variables socioeconómicas, individuales y territoriales que presentan una correlación consistente con la satisfacción vital de los individuos (Krueger y Schkade, 2008).

Entre estas variables, destacan los niveles de renta, correlacionados positivamente con la satisfacción vital en sus tramos inferiores, para perder esta significatividad conforme dicha renta va aumentando (Easterlin, 1974), y el desempleo, siendo especialmente significativos tanto la situación laboral como los costes anímicos y afectivos del desempleo, afectando de forma negativa al bienestar (Clark y Oswald, 1994).

Otras características individuales relevantes en este ámbito son el nivel educativo (existiendo una correlación positiva entre un mayor nivel educativo y un mayor bienestar, aunque a veces la casualidad entre estas variables puedan ser inversas, debidos a las mayores expectativas generadas y posteriormente incumplidas por los mayores niveles educativos) (Witter et al, 1984), el género (normalmente, las mujeres resultan más felices que los hombres), el estado civil (elevándose el nivel de satisfacción entre los casados) (Lucas et al, 2003) y la edad, describiéndose tradicionalmente su relación con la felicidad en forma de U (Blanchflower y Oswald, 2008). Sin embargo, estas últimas características individuales no siempre son significativas (Verme, 2009), o no existe un consenso sobre su efecto en el bienestar, como el número de hijos o integrantes de la unidad familiar (Winkelmann, 2005).

Además, es común encontrar en estos estudios los denominados grupos de referencia, dado que los individuos tienden a compararse con sus congéneres más cercanos o pertenecientes al

⁶ Exageración de la importancia relativa a eventos o bienes sobre los cuales el individuo ha centrado su atención.

⁷ Cambios en las preferencias de los individuos originados por variaciones en la descripción de los resultados.

territorio que toman como referente, pudiendo así la situación allí imperante alterar la concepción de los individuos (Blanchflower y Oswald, 2004).

Siguiendo el procedimiento de la geografía de la felicidad, se han encontrado diferencias significativas entre países (Di Tella et al, 2003) y, sus principales conclusiones extraídas de diversos estudios empíricos que conforman su marco teórico, son las siguientes (Veenhoven, 2014): la felicidad media difiere considerablemente entre países, el origen de estas diferencias se encuentra en factores socioeconómicos tales como el nivel de paro o el índice de inflación, y dichas diferencias pueden deberse a la modernidad ya que, a más desarrollado un país, más felices sus ciudadanos. Por último, los niveles de desigualdad en lo que respecta a la felicidad se han ido reduciendo entre países.

Pese a que las relaciones mencionadas son las más destacables para conformar el marco teórico, no son las únicas, y aunque exista un menor consenso en algunos factores, existen estudios que los han destacado. Pueden consultarse más de estas relaciones en la tabla A2 del anexo.

El efecto asimétrico de la felicidad se ubica en el marco teórico de la teoría de las perspectivas de Kahneman y Tversky (1981), que se deriva a su vez de la teoría de la aversión al riesgo y la sensibilidad decreciente desarrollada por Bernoulli, que dio pie a la teoría de la utilidad esperada anteriormente mencionada (Neumann y Morgenstern, 1946). Esta teoría pretende diseñar modelos económicos descriptivos que representen con precisión el comportamiento humano y se adapten de forma más realista a las variaciones en los niveles de bienestar causadas por cambios en las condiciones socioeconómicas.

La teoría de las perspectivas cambia el foco de atención de los niveles de riqueza a los cambios de riqueza. Sostiene que la función de las pérdidas desciende más rápidamente que la de las ganancias y, en concreto, estima que una pérdida tiene un efecto perjudicial en el bienestar aproximadamente el doble de pronunciado que el que podría tener una ganancia. Una extensa literatura conductual indica que los seres humanos son propensos a esta asimetría y ha establecido que el impacto de lo negativo es más fuerte que el de lo positivo (Baumeister et al., 2001).

La función de utilidad convencional mide la satisfacción obtenida por un consumidor cuando disfruta vía consumo de cierta cantidad de bienes. La conducta de un consumidor racional puede modelizarse mediante curvas de demanda decrecientes, siempre que se cumplan supuestos matemáticamente razonables. Así, se describe el comportamiento de los consumidores otorgando valores de utilidad a cada cantidad de bienes consumidos ($U(x) = F(x)$), prefiriendo un valor más elevado de la función que uno inferior.

De esta forma, la teoría convencional de la utilidad se basa en función de utilidad mostrada en la ecuación 1:

$$U(B_j, X_{ji}) \quad (1)$$

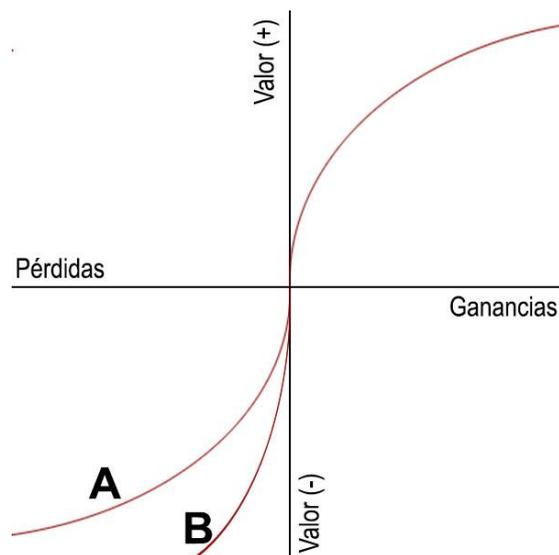
Donde U representa el nivel de utilidad considerado, B_j el nivel de riqueza del país j representado mediante su Producto Interior Bruto, y X_{ji} el resto de características socioeconómicas del individuo i en el país j . Según lo comentado, la relación se ajusta de una manera más adecuada a través de la función correspondiente a la ecuación 2:

$$U(B_j^+, B_j^-, X_{ji}) \quad (2)$$

Donde lo relevante no es el nivel agregado de renta sino sus variaciones y el signo de las mismas. De este modo, B_j^+ representa una variación positiva del nivel del Producto Interior Bruto del país j con respecto al nivel del año anterior, y B_j^- a una variación negativa, respondiendo esta división al impacto asimétrico que tendría en la función de bienestar cada una de estas variaciones.

Considerando lo anterior, en la ilustración 1 se aprecia una representación de la función de utilidad convencional (A), que pasaría a representarse de la forma mostrada en B.

Ilustración 1. Función de utilidad clásica y de Kahneman-Tversky



Fuente: Elaboración propia a partir de Kahneman-Tversky (1981)

Además, siguiendo la literatura de la Economía de la Felicidad (Krueger y Schkade, 2008, Hirschauer et al., 2014), suponemos una relación entre la utilidad de los individuos y su bienestar subjetivo, o más concretamente satisfacción con la vida (SV), como la expuesta en la ecuación 3:

$$SV = U(B_j^+, B_j^-, X_{ji}) + \varepsilon_{ji} \quad (3)$$

Donde el factor que recoge las perturbaciones aleatorias, ε_{ji} , recoge tanto el error de medición como la heterogeneidad de cada individuo i en el país j por condiciones no observadas tales como los rasgos personales o las particularidades culturales de cada país.

Datos y metodología

El Eurobarómetro ha sido la principal base de datos, complementada con otras fuentes como el Banco Mundial y el Fondo Monetario internacional. Esto se debe a que dicha fuente proporciona los datos necesarios para realizar un estudio de estas características, aportando datos sobre satisfacción vital y controles individuales, para los ciudadanos de todos los países en todos los años del periodo considerado. Otras bases de datos, como la European Social Survey, rotan los países seleccionados en cada tanda, y las realiza en periodos superiores al año.

El Eurobarómetro vigila periódicamente la opinión pública en los países miembros de la Unión Europea⁸, realizando encuestas cara a cara, entrevistando a mil ciudadanos por país en cada sesión. Realiza dos ediciones cada año, en primavera y otoño. El cuestionario de cada sesión está estructurado en módulos, que incluyen, de forma intermitente, temáticas tales como el medioambiente, la ciencia y la tecnología, así como la satisfacción con la vida.

De esta forma, para abarcar el periodo temporal propuesto y de forma que los módulos incluyan las variables socioeconómicas individuales consideradas, se seleccionaron los pertenecientes al periodo que abarca desde 2004 a 2015. Así, considerando los 10 países propuestos, la muestra contiene 110897 observaciones (de las que corresponden 55177 a los países PIIGS, y 55720 a los otros 5 países elegidos), componiendo de esa forma 120 pares país-año. La distribución de las unidades de observación pertenecientes a cada país se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Observaciones de los países considerados

País	Observaciones	País	Observaciones
España	11.040	Bélgica	11.210
Grecia	10.997	Dinamarca	11.133
Italia	11.209	Francia	11.096
Irlanda	10.963	Holanda	11.126
Portugal	10.968	Alemania	11.155
Total	55.177	Total	55.720

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Eurobarómetro

Los datos, por lo tanto, se agrupan en forma de panel de sección cruzada, compuesto de tres dimensiones: la variabilidad entre individuos dada en el nivel micro, la variabilidad entre países dada en el nivel macro, y la variabilidad temporal.

El análisis de las respuestas a la pregunta relativa a satisfacción vital planteada por el Eurobarómetro resulta fundamental en este análisis. plantea. Esta pregunta puede ser respondida empleado una escala comprendida entre el 0 y el 4, donde 0 representa el mínimo nivel posible de satisfacción vital y 4 el máximo posible. Por lo tanto, los datos referentes a satisfacción con la vida de los ciudadanos europeos usados en este estudio proceden, como se ha comentado, del Eurobarómetro. Concretamente, de la sección “Standard & Special Eurobarometer”⁹ de la Comisión Europea, y localizado en el catálogo de datos de GESIS

Los controles se obtienen también del Eurobarómetro y están formados por distintas variables socioeconómicas a nivel individual. Empleamos los factores usados ampliamente en la literatura como determinantes principales del bienestar subjetivo de los individuos (Salinas Jiménez et al, 2016). Entre estas variables, se incluye la edad, el estado civil, los años de educación, el género, la situación laboral y el tipo de comunidad en la que habita. Todas las variables continuas fueron reformuladas como variables categóricas ordinales, para facilitar la posterior comparabilidad de

⁸ Incluyendo a los países candidatos desde 2004.

⁹ La sección “Standard & Special Eurobarometer” es el mayor programa de encuestas de opinión en motivos temporales y geográficos. Los módulos estándar se centran en tendencias individuales de la población, como su satisfacción con la vida y condiciones laborales y familiares. Los módulos especiales tratan de forma intermitente temáticas actuales como el medio ambiente, la tecnología o la exclusión social.

los resultados, a excepción de la edad, que además de mantener su forma continua, se añadió su conversión al cuadrado para permitir interpretar la relación entre la edad y la satisfacción con la vida con la tradicional forma de U reconocida en la literatura.

El estado civil fue reformulado para agrupar a los individuos entre casados, solteros, divorciados, enviudados u otros. Los años de educación, por su parte, fueron agrupados en menos de 16 años de estudio, de 16 a 19 años de estudio, más de 19 años, aun estudiando y otros. Se incluye el género y la situación laboral, dividida en dos únicos grupos, que distinguen a empleados y desempleados.

Por último, el tipo de comunidad de residencia se divide entre pueblo o entorno rural, ciudad pequeña o ciudad grande. De forma adicional, se incluye la percepción subjetiva sobre la imagen transmitida por la Unión Europea, siendo las opciones “muy positiva”, “bastante positiva”, “neutral”, “bastante negativa” o “muy negativa”. El modelo también incluye un conjunto de datos agregados que captan el contexto económico y social de los países de residencia de los individuos encuestados.

La principal variable independiente del estudio, cuya variación representa el crecimiento económico de los distintos países, es el Producto Interior Bruto (de aquí en adelante, PIB). Concretamente, se ha seleccionado el PIB a precios de mercado expresados en dólares estadounidenses constantes de 2010. El dato se ha obtenido a partir del Banco Mundial y la OCDE, que emplean, a su vez, la información de las cuentas nacionales de cada país. Se ha calculado la variación interanual de esta variable, y ha sido dividida en variaciones positivas y negativas, para poder someterla a la perspectiva asimétrica.

El Producto Interior Bruto per cápita (de aquí en adelante, PIBpc) se obtiene al dividir el PIB entre la población de cada país a mediados de año, y procede de las mismas fuentes. Esta variable se expresa en términos logarítmicos (para corregir su distribución funcional y relajar los datos atípicos), y es representativa del nivel de vida en cada país.

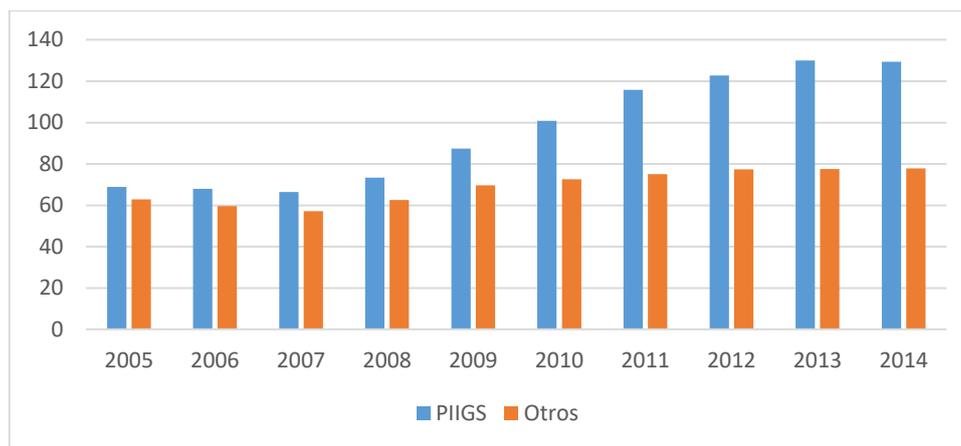
La inflación también ha sido añadida a las variables macroeconómicas, en este caso medida por el índice de precios al consumidor, reflejando así la variación porcentual anual del coste medio para el consumidor de adquirir una canasta de bienes y servicios, y sus son provenientes de las Estadísticas Financieras Internacionales del Fondo Monetario Internacional.

Otra de las principales variables macroeconómicas consideradas es la tasa de desempleo, especialmente afectada durante la etapa que abarca este análisis. Normalmente, las definiciones de fuerza laboral y el desempleo difieren a nivel nacional, pero la pertinencia a la Unión Europea homogeniza y facilita su comparación. En este caso, se emplea la tasa en términos absolutos, y sus datos proceden de los Indicadores clave de la Organización Internacional del Trabajo.

Asimismo, se incluye el rendimiento del bono a largo plazo de cada país, es decir, del bono que emite el Estado de cada país, con un vencimiento de 10 años. Se ha considerado su inclusión ya que, de su diferencial con el bono alemán nace la prima de riesgo, existiendo así una relación directa entre esta variable y lo inseguro consideran los mercados internacionales al país en cuestión. La inclusión de esta variable atiende a la magnitud que tuvo la misma en algunos países europeos durante el periodo considerado. Los datos proceden de Eurostat.

En este sentido, y por su relevancia durante el periodo, se ha incluido el porcentaje de deuda pública con respecto al PIB de los distintos países considerados, ya que esta magnitud fue especialmente considerable en algunos casos durante la crisis, representando porcentajes muy elevados que simbolizan una gran incapacidad para pagar la deuda externa, y derivando ello en mayores tasas de interés y otros conflictos geopolíticos y económicos. Los datos de esta variable proceden del Anuario de Estadísticas de las Finanzas Públicas y archivos de datos del Fondo Monetario Internacional. Pese a no ser una variable empleada en la literatura, es considerada aquí como un elemento clave para explicar las diferencias entre los grupos de países seleccionados. El gráfico 1 muestra cómo difiere esta variable entre dichos grupos.

Gráfico 1. Evolución de la deuda pública como porcentaje del PIB



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del FMI

Por último, se ha incluido una medida de la desigualdad económica relativa de los países. Concretamente, se ha seleccionado el coeficiente de Gini de la renta disponible equivalente a nivel personal, procedente de Eurostat, que calcula la Comisión Europea a partir de los datos recabados en la *European Union statistics on income and living conditions*. Esta encuesta constituye la principal referencia para realizar sobre la distribución del ingreso y a la inclusión social en la Unión Europea.

Las tablas A3 y A4, disponibles en el anexo, muestran los estadísticos descriptivos de las variables antes descritas para los distintos grupos de países.

Con la disponibilidad de estos datos, este artículo pretende esclarecer la hipótesis de la existencia de una relación asimétrica entre las variaciones en los niveles de riqueza y el bienestar de los ciudadanos. Es decir, que una variación positiva en el nivel de riqueza aumenta el bienestar, pero una variación negativa lo reduce más que proporcionalmente y, en concreto, el doble (Thaler, 2016). Para ello, la estrategia empírica será la siguiente:

La variable dependiente del modelo, es decir, la satisfacción con la vida está expresada en una escala de 4 posibles categorías, donde el individuo elige un curso de acción dentro de un conjunto finito de opciones. La naturaleza cualitativa de la misma se corresponde con el uso de modelos de elección discreta, como el Logit Ordenado o el Probit Ordenado. Sin embargo, existe evidencia empírica relevante (Ferrer-i-Carbonell y Frijters, 2004) de que un modelo de mínimos cuadrados ordinarios, bajo este supuesto de cardinalidad, arroja resultados equivalentes de forma significativa, y se mejora así la intuitividad y facilidad de la interpretación de los coeficientes. Por ello, se emplea un conjunto de técnicas que permiten probar la consistencia de las estimaciones. En concreto, se emplea la propia de mínimos cuadrados ordinarios,

modelos de elección discreta tales como el logit ordenado, así como con mínimos cuadrados robustos.

Así, el modelo de mínimos cuadrados será el planteado en la ecuación 4:

$$Y_{ijt} = \alpha + \beta_1 VP_{jt}^+ + \beta_2 VP_{jt}^- + \emptyset_{jt} + \varphi_{ijt} + \omega_j + \vartheta_t + \varepsilon_{ijt} \quad (4)$$

Donde:

- La variable dependiente Y_{ijt} representa los niveles de satisfacción con la vida expresados por el individuo i en el país j en el año t .
- α es la constante.
- VP_{jt}^+ son los niveles positivos de la variación del PIB del país j en el año t .
- VP_{jt}^- son los niveles negativos de la variación del PIB del país j en el año t .
- \emptyset_{jt} es el vector de variables macroeconómicas del país j durante el año t .
- φ_{ijt} es con el vector de características individuales sociodemográficas que ejercen de controles individuales relativos al individuo i en el país j durante el año t .
- ε_{ijt} es la perturbación aleatoria

El modelo introduce efectos fijos de país y año, para controlar así la heterogeneidad entre países y periodos. De este modo conseguimos disminuir la importancia de las potenciales variables importantes omitidas, en la mayor medida, tales como rasgos culturales o climáticos propios de cada territorio y año. De este modo:

- ω_j son los efectos fijos de lugar para el país j
- ϑ_t son los efectos fijos de tiempo para el año t .

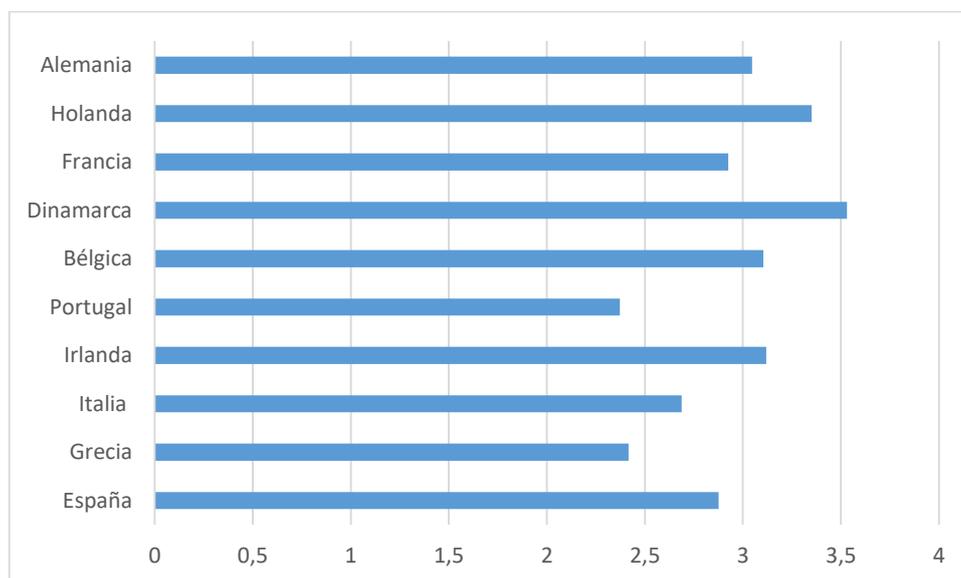
Teniendo esto en cuenta, el proceso de estimación será el siguiente: En primer lugar, componer un modelo formado únicamente por los efectos fijos, observando así cuáles son los coeficientes y signos de los distintos años y países en referencia al resto. A continuación, se suman los controles individuales socioeconómicos proporcionados por el Eurobarómetro. Tras ello, se añade el vector de variables macro que introduce nuestra variable clave y el conjunto de controles. El vector está compuesto por el PIBpc, en términos logarítmicos, y las variaciones positivas y negativas del PIB, a las cuáles se irán sumando distintas combinaciones de variables macroeconómicas para observar cómo oscilan sus coeficientes en los distintos grupos de países en función de estas combinaciones, y para testar la robustez de las mismas.

Resultados

En primer lugar, resulta esclarecedor mostrar la media de la satisfacción vital declarada por todos los ciudadanos para sus respectivos países en la totalidad del periodo considerado.

En el gráfico 2 se observa cómo, de forma generalizada, los países PIIGS tienen una media inferior al resto de países, siendo esta un 18.46% inferior.

Gráfico 2. Satisfacción vital media para los distintos países considerados en el periodo considerado



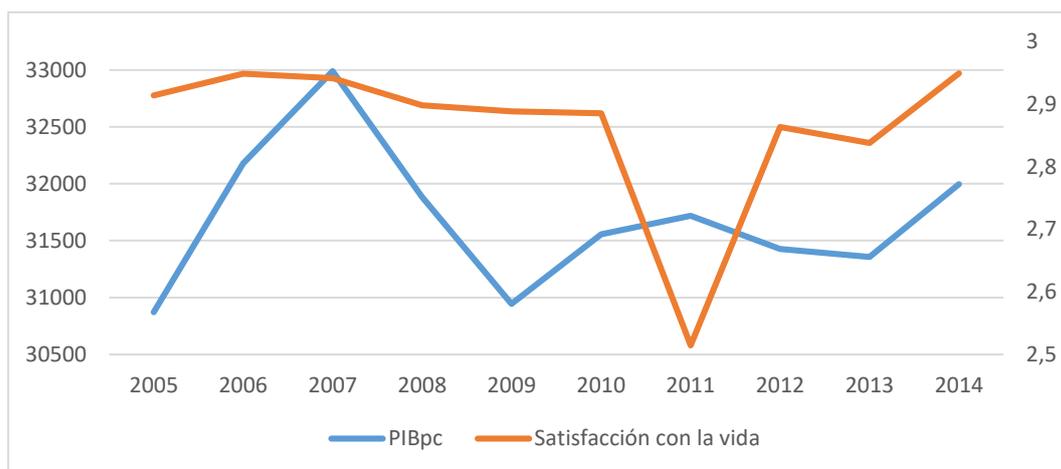
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Eurobarómetro

El hecho más destacado del cuadro es el caso de Irlanda, con satisfacción con la vida promedio durante el periodo seleccionado un 20.49% superior al resto de los países de su grupo, y ligeramente superior a Francia y Alemania. Este hecho encuentra su explicación en que Irlanda fue incluida en el grupo, originalmente PIGS, exclusivamente a partir de 2011 tras sufrir de forma acusada la crisis, pero tradicionalmente no padecía de las mismas deficiencias económicas y fiscales que los integrantes de este grupo. De hecho, el mayor punto de encuentro de Irlanda con el resto es haber recibido ayuda financiera o intervención directa de Bruselas, y ubicarse en la periferia Europea. Tanto es así que, Irlanda, según el Fondo Monetario Internacional (2010), se encontraba entre los 10 últimos países en términos de crecimiento económico del mundo en 2010. Sin embargo, la Comisión Europea preveía una tasa de crecimiento del 4.6% para Irlanda en 2014.

Si se establece una relación gráfica entre la satisfacción vital declarada de los ciudadanos y el PIBpc, los gráficos 3 e 4 indican que esta relación es más estrecha en la eurozona al completo que en el caso concreto de los PIIGS. Estos resultados parecen contradecir a la paradoja de Easterlin (1974)¹⁰, pero las diferencias de renta no son lo bastante significativas como para sostener esta explicación.

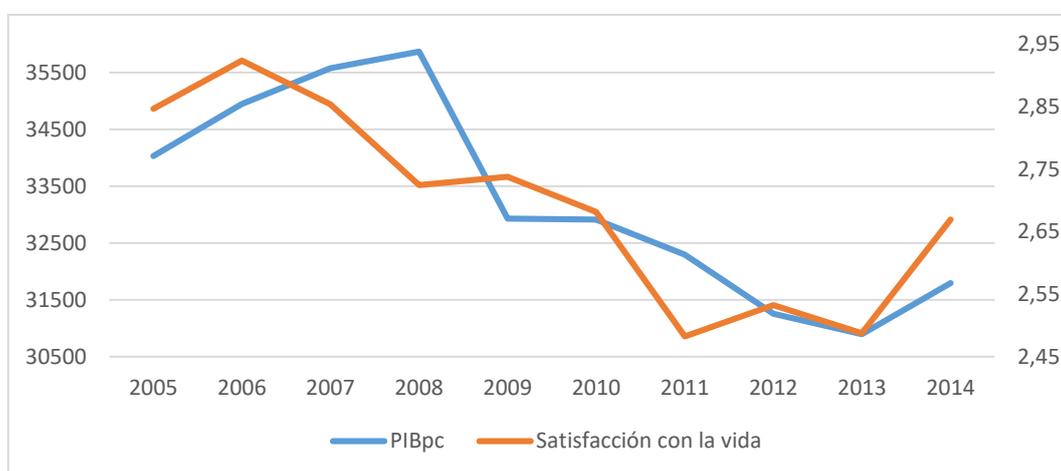
¹⁰ Según la paradoja de Easterlin, constituida por el economista homónimo, la relación entre felicidad y renta se va debilitando a medida que la renta va aumentando. Así, los aumentos del nivel de renta sólo repercutirían mayores niveles de bienestar si los individuos se encuentran por debajo de un umbral, a partir del cual la correlación se diluye.

Gráfico 3. Correlación entre renta y satisfacción vital en los países PIIGS. 2005-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Eurobarómetro y el Banco Mundial

Gráfico 4. Correlación entre renta y satisfacción vital en la eurozona. 2005-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Eurobarómetro y el Banco Mundial

Así, una explicación más plausible de la menor correlación entre estas variables la adaptación hedónica o hedonic treadmill (Brickman y Campbell, 1971), que además permite explicar otros conceptos en el posterior análisis multivariante. Según esta idea, los seres humanos tienen tendencia a regresar rápidamente a un nivel, relativamente estable, de felicidad o satisfacción vital, reajustándose así tras eventos tanto positivos como negativos, de mayor o menor impacto. Así, tras la gran caída de los niveles de satisfacción vital de 2011, los ciudadanos volvieron al año siguiente a sus niveles de felicidad de referencia o *set points*. Estos *set points* o niveles de referencia de la felicidad, tienden a ubicarse en un punto bastante alto (Simandan, 2014) y, por lo observado en las gráficas anteriores, este punto es superior en los países PIIGS, cuyos habitantes vuelven a un nivel de felicidad relativamente alto tras la caída de 2011.

La diferencia de los niveles de renta entre los países PIIGS y los otros 5 países que disfrutaron de una mejor posición durante la crisis fue considerable, ya que durante todo el periodo, en los países PIIGS, el PIBpc fue de 33.102€, mientras que en el otro grupo de países fue de 47.329 €, una cifra un 43% superior. Pese a ello, las diferencias en felicidad entre sendos grupos de países pueden buscarse en otras variables, como la tasa de desempleo, que tuvo una media del 12.84% durante el periodo en los países PIIGS, y del 6.91% en el resto de países seleccionados.

Igualmente, el porcentaje de deuda pública con respecto al PIB fue del 98.28% y 69.83% respectivamente, suponiendo así una diferencia significativa, como se pudo observar en el gráfico 1.

Así, para considerar de forma pormenorizada qué factores han intervenido en la satisfacción vital de los ciudadanos, son procedentes las estimaciones multivariantes, para determinar estas relaciones causales en los distintos grupos de países.

En primer lugar, incluyendo únicamente los efectos fijos de año y país, se captura el efecto de las influencias nacionales no observables en el bienestar de los ciudadanos, además de los choques globales comunes a todos los países en un año determinado. Este proceso servirá además para controlar el modelo y corregir la heterogeneidad no observable. Como se observa en la tabla A5 (disponible en el anexo), los efectos globales de la crisis en los distintos años tuvieron un impacto asimétrico en los distintos grupos de países.

En el caso de los PIIGS, el año 2006, el último de expansión económica, tuvo un coeficiente significativamente positivo con respecto al año 2005, pero los siguientes años hasta el final del periodo, mantuvieron un coeficiente significativamente negativo, generando así un impacto negativo en el bienestar de los ciudadanos. En este sentido, el año 2011 fue el más acusado, al igual que fue el único año con un coeficiente negativo significativo para el otro grupo de países. Este dato indica que, las consecuencias económicas comunes a todos los países considerados durante los distintos años de crisis, no tuvieron un impacto significativo en el bienestar de sus ciudadanos. Más bien, este coeficiente se vuelve significativo y positivo para 2012 y 2014, sosteniendo la hipótesis de la adaptación hedónica: tras disminuir progresivamente y de forma no significativa sus niveles de satisfacción con la vida, los ciudadanos, habiéndose adaptado al malestar característico del año 2011, experimentaron un incremento relativo significativo de sus niveles de bienestar al mejorar estas condiciones en 2012. Este fenómeno se repitió igualmente en 2014 al atenuarse los efectos de la recesión económica.

Los efectos fijos son todos significativos, lo que se puede interpretar como que vivir en uno u otro país afecta significativamente al bienestar de los ciudadanos. En el caso de los PIIGS, vivir en Italia o Irlanda supone disfrutar de mayores niveles de satisfacción que en España, y hacerlo en Grecia o Portugal supuso, en mayor medida (más del doble) peores condiciones de satisfacción vital que residir en España. Por su parte, en el otro grupo de países, Francia es el único país que tiene un coeficiente negativo, lo cual refleja una peor situación en relación Alemania, que es país que tomamos como referencia dentro de ese grupo. El coeficiente del resto de países que constituyen este grupo mantiene un coeficiente positivo, y entre ellos, el de Dinamarca destaca como el mayor.

Añadiendo al modelo los controles individuales se obtienen los coeficientes mostrados en la tabla A6 (disponible en el anexo).

En ambos grupos se da el patrón de la edad en forma de U con respecto a la felicidad, pero con un coeficiente bastante reducido, teniendo así la edad un impacto bastante limitado con respecto a la satisfacción vital. En general, la década de los cuarenta años el punto de inflexión (Alesina et al., 2004). Lo mismo ocurre con el género, siendo en ambos países los hombres más infelices que las mujeres, pero no en gran medida.

La situación laboral también arroja el mismo coeficiente en ambos casos, esta vez de mayor cuantía, reportando los desempleados menores niveles de satisfacción vital que los empleados.

Esto es ligeramente más acusado en el grupo de países con menor paro, pudiéndose encontrar la explicación de esto en los grupos de referencia (Beblo y Mertens, 2015).

Los años de estudio también comparten coeficiente positivo en ambos casos, manteniendo, en sus últimas escalas, una correlación más elevada que las descritas antes con la satisfacción vital de los individuos. Esta correlación es superior en los PIIGS, lo que se puede explicar, entre otros factores, factores, con una interpretación de los grupos de referencia aplicada al nivel formativo: en 2011, la tasa de titulados de educación secundaria y postsecundaria no terciaria en Alemania era del 59%, frente a un 22% para el caso español, según la OCDE.

El estado civil también es significativo y mantiene el signo tradicional de la literatura. Los casados son los más felices, y el resto de posibilidades mantienen coeficientes negativos en relación a los primeros. En el caso de los PIIGS, el coeficiente negativo de los divorciados es significativamente menor que en el otro grupo.

La primera disparidad la encontramos en el tipo de lugar de residencia, ya que si bien en los PIIGS este factor no resulta significativo para la satisfacción de sus ciudadanos, ocurre lo contrario en el resto de países, donde el bienestar de sus ciudadanos se reduce con el tamaño, de la ciudad en la que vivan. En este sentido ha de mencionarse la importancia que la psicología positiva concede al lugar de residencia del individuo (Simandan, 2014), especificando que factores como el mayor ruido ambiental puede disminuir drásticamente el bienestar de los allí residentes.

Por último, la imagen que los ciudadanos europeos tienen sobre la Unión también resultó un factor importante, con coeficientes significativos. Para ambos grupos de países, a mejor imagen tengan los individuos sobre la Unión Europea, mayor es su satisfacción con la vida, y viceversa. La importancia de este factor puede encontrarse en que, durante el periodo considerado, surgieron numerosos debates sobre la conveniencia o no de la Unión, y la importancia de pertenecer a la misma se hizo más patente que nunca entre todos los ciudadanos.

Una vez se han incluido las variables de control del modelo, incluyendo a factores temporales, espaciales y socioeconómicos a nivel individual, se añaden gradualmente variables económicas para determinar qué efectos tienen en la satisfacción vital de los ciudadanos. Como se puede observar en la tabla A7 (disponible en el anexo), incluyendo únicamente la renta y sus variaciones tanto positivas como negativas, se observa una asimetría correlacional de la misma (modelos 1 y 5), siendo ambas variaciones significativas pero contando la negativa con un coeficiente mayor. Esta diferencia asimétrica es más evidente entre los PIIGS, donde las caídas en la renta tienen un impacto 3.5 veces mayor que las subidas, mientras que este impacto es tan sólo un 25% superior en el resto de países, como se puede observar en la tabla 2.

Tabla 2. Coeficientes por MCO de las variaciones del PIB en los distintos grupos de países en los modelos 1 y 5

Variación positiva del PIB		Variación negativa del PIB	
PIIGS	0.008*** (-0.003)	PIIGS	-0.028*** (-0.002)
Resto	0.047*** (-0.005)	Resto	-0.059*** (-0.008)

*Errores estándar entre paréntesis. * p < 0.5, ** p < 0.1, ***p < 0.05*

Añadiendo otras variables macroeconómicas como la tasa de inflación, la tasa de desempleo y el índice de GINI (modelos 2 y 6), las proporciones asimétricas con respecto a las variaciones del

nivel de renta se mantienen estables como queda patente en la tabla 3, pero se dan discrepancias entre los coeficientes de estas nuevas variables añadidas.

Tabla 3. Coeficientes por MCO de las variaciones del PIB en los distintos grupos de países en los modelos 2 y 6

Variación positiva del PIB		Variación negativa del PIB	
PIIGS	0.013*** (-0.003)	PIIGS	0.036*** (-0.006)
Resto	-0.030*** (-0.002)	Resto	-0.044*** (-0.009)

Errores estándar entre paréntesis. * $p < 0.5$, ** $p < 0.1$, *** $p < 0.05$

En primer lugar, la tasa de desempleo, significativa en ambos grupos, tiene un coeficiente positivo en los PIIGS. La explicación de esto podemos encontrarla en la teoría de los grupos de referencia (Ferrer-i-Carbonell, 2005), mediante la cual otros autores han encontrado evidencia empírica de relaciones positivas entre la tasa de desempleo y la satisfacción de la población, especialmente donde esta tasa de desempleo es más alta (Beblo y Mertens, 2015). Así, a medida que aumenta el desempleo, los individuos tienden a estar más satisfechos con su propia situación en comparación con la del resto, a la vez que los que se encuentran en situación de paro se encuentran menos incómodos por ser una situación generalizada. Igualmente, existe evidencia de que desempleo regional es el que afecta al nivel de bienestar en mayor medida, relegando a un segundo puesto la tasa de desempleo nacional, la aquí considerada (Wolfers, 2003). Esto ayuda a explicar no sólo los signos de la tasa de desempleo, sino su reducido efecto sobre la satisfacción con la vida.

Algo similar ocurre con la desigualdad en uno de los casos mantiene un signo contraintuitivo, ya que para el segundo grupo de países mantiene una correlación positiva con la satisfacción de la población. Más que por motivos lógicos, esto es debido a motivos funcionales, ya que algunos autores han demostrado que la desigualdad y la heterogeneidad no observada que se cubre con la inclusión de los efectos fijos pueden generar problemas de colinealidad que pueden provocar este cambio de signo en esta variable (Verme, 2010). De forma adicional, hay que tener en cuenta que el índice de GINI es mayor en los PIIGS (33% frente a un 27%), donde sus menores niveles de renta pueden elevar la aversión a la desigualdad.

La tasa de inflación, por su parte, mantiene una correlación negativa con la variable dependiente en el caso de los PIIGS, pero esta relación deja de ser significativa para el resto de países en este modelo.

Si en lugar de añadir las variables macroeconómicas antes señaladas, se añadiesen las variables que cobraron especial importancia durante la crisis, es decir, el rendimiento del bono (como indicador de la prima de riesgo) y el porcentaje de deuda pública con respecto al PIB Bruto (modelos 3 y 7), se observan interesantes discrepancias en las estimaciones de cada grupo impulsadas por las condiciones socioeconómicas de cada uno. Debido a la delicada situación financiera de los países PIIGS, el mayor rendimiento del bono está asociado a un encarecimiento de la obtención de financiación, derivando esta situación en recortes en gasto público o subidas impositivas así como el cumplimiento de condiciones de los mercados financieros, generando así consecuencias adversas para el bienestar de los ciudadanos. Por ello, esta variable resulta significativa con signo negativo para los países PIIGS, mientras se mantiene significativa pero con signo negativo para los otros países, y esto es debido a que, al disfrutar de una mejor posición financiera, el rendimiento del bono en estos países no es contemplado como una subida de la prima de riesgo, sino como una mayor retribución para los inversores nacionales.

El porcentaje de deuda pública, aunque con un coeficiente muy reducido, resulta significativo en ambos casos, pero el signo es positivo en el caso de los PIIGS. Los modelos 4 y 8 incluyen todas las variables anteriores de forma conjunta, corrigiendo la falta de significatividad de la tasa de inflación dada en el segundo grupo de países en el modelo anterior. El impacto asimétrico de las variaciones en el PIB sigue siendo estadísticamente significativo, si bien es más marcado en los PIIGS, como se muestra en la tabla 4, y el resto de variables macroeconómicas siguen las pautas antes descritas.

Tabla 4. Coeficientes por MCO de las variaciones del PIB en los distintos grupos de países en los modelos 4 y 8

Variación positiva del PIB		Variación negativa del PIB	
PIIGS	0.026*** (-0.003)	PIIGS	0.052*** (-0.007)
Resto	-0.049*** (-0.003)	Resto	-0.058*** (-0.009)

Errores estándar entre paréntesis. * $p < 0.5$, ** $p < 0.1$, *** $p < 0.05$

Las pruebas de robustez se han realizado, repitiendo los modelos 4 y 8 pero bajo las estimaciones propias del Logit Ordenado (tabla A10, disponible en el anexo) y las propias de mínimos cuadrados robustos (tabla A11, disponible en el anexo), demostrando la consistencia de los resultados, repitiendo signo, significatividad, y arrojando coeficientes similares, donde las discrepancias con las estimaciones propias de mínimos cuadrados ordinarios residen en que estos modelos validan en mayor grado la hipótesis de que el efecto asimétrico es del doble.

Conclusiones

En el presente documento se ha planteado la hipótesis de un efecto asimétrico de la renta, medida por el PIB, en el bienestar de los individuos. Para ello, se ha seleccionado una muestra de ciudadanos europeos, durante un periodo que abarca la última gran recesión económica iniciada en 2007, y el periodo inmediatamente anterior, correspondiente a los últimos años de expansión de la economía europea. Se ha puesto el enfoque en un grupo de países que padecieron una posición particularmente desfavorable durante la crisis, los conocidos peyorativamente como PIIGS, y se han comparado los resultados de dichas naciones con otro grupo conformado por países que disfrutaron una situación más favorable en ese periodo. Notando algunas diferencias entre ellos, los resultados obtenidos confirman la hipótesis inicial, mostrando significativamente cómo las variaciones negativas del PIB afectan de forma más acusada al bienestar de la población que lo que lo hace una variación positiva del mismo. Entre estas diferencias observadas, se encuentra el menor grado de asimetría en el segundo grupo de países, ya que si bien la hipótesis sigue siendo válida, en el grupo de los PIIGS el coeficiente de las variaciones negativas es de una cuantía de casi el doble que el coeficiente de las variaciones positivas, encontrándose en sintonía con las predicciones de Kahneman y Tversky, mientras que, para el segundo grupo de países, la diferencia entre dichos coeficientes es inferior.

Los resultados en cuanto a los determinantes tradicionalmente empleados como la edad o la situación económica, aquí a modo de variables de control, se encuentran en línea con los obtenidos en otros trabajos, evidenciando generalidades como que los casados y los empleados tienen mayor probabilidad de ser feliz, aplicando esto en ambos grupos, o que no existe una diferencia significativa entre géneros con respecto al bienestar subjetivo. Por su parte, las variables seleccionadas por su relevancia durante el periodo de crisis, el rendimiento del bono

y la deuda pública, muestran amplias diferencias entre los grupos de países considerados, señalando el efecto desigual que ejercen estos determinantes según el contexto económico.

De esta forma, las implicaciones de los hallazgos de este estudio están inmediatamente referidas a las políticas de austeridad que pueden desembocar en recesiones económicas endógenas, y en su posible efecto sobre los ciclos económicos exógenos. Las subidas impositivas y la reducción del gasto público, como se padeció en la eurozona en el periodo de crisis, pueden perjudicar la estabilidad económica, desembocando así en efectos adversos tales como un deterioro desproporcionado del bienestar subjetivo, a la luz de la evidencia empírica encontrada para los efectos asimétricos del deterioro de las condiciones socioeconómicas, donde se refleja que a un ciudadano europeo le reporta mayor bienestar el dejar de perder renta, que una subida más que proporcional de la misma. El análisis del resto de variables consideradas indica que el control de la inflación es primordial sobre otros objetivos macroeconómicos, especialmente para el caso de los países mejor posicionados y que, en el caso de los PIIGS, los factores de gran protagonismo durante la crisis, como la deuda pública y la prima de riesgo, desembocaron en una situación de malestar social de forma significativa.

En este documento, se ha hecho mención de los niveles de felicidad de referencia o *set points*, manteniendo la hipótesis de que este nivel puede ubicarse en un intervalo mayor o menor dependiendo del país de referencia, y que tras padecer acontecimientos adversos y reducir su bienestar subjetivo, los individuos tienden a volver a este nivel de referencia, que algunos autores ubican como relativamente alto (Simandan, 2014). Esta hipótesis exploratoria plantea una posible línea de investigación futura que pase por determinar si este *set point* puede reducirse tras una continuada exposición a condiciones socioeconómicas hostiles, pudiendo ampliarse así con este factor las implicaciones políticas del análisis, o por el contrario, este nivel de referencia permanece imperturbable ante cualquier trascendencia y prolongación del periodo de recesión económica. De forma complementaria, este análisis puede ser realizado en periodos temporales que abarquen distintas coyunturas económicas e incluyendo otros indicadores, de forma que pueda aportar desde una perspectiva más amplia, nuevas contribuciones a la polémica de la uniones monetarias de la que la Unión Europea es protagonista actualmente.

Bibliografía

- Alesina, A., Di Tella, R., MacCulloch, R. (2004): «Inequality and happiness: Are Europeans and Americans different?», *Journal of Public Economics*, 88, pp.2009-2042
- Apergis, N. and Georgellis, Y. (2014). Does Happiness Converge?. *Journal of Happiness Studies*, 16(1), pp.67-76.
- Aristóteles., Ross, W., Brown, L. (2009). *The Nicomachean ethics*. Oxford: Oxford University Press.
- Baumeister, R., Bratslavsky, E., Finkenauer, C., Vohs, K. (2001). Bad is stronger than good. *Review of General Psychology*, 5(4), pp.323-370.
- Beja, E. (2017). The Asymmetric Effects of Macroeconomic Performance on Happiness: Evidence for the EU. *Intereconomics*, 52(3), pp.184-190.
- Blanchflower, D., Oswald, A. (2004). Money, Sex, Happiness: An Empirical Study. *Scandinavian Journal of Economics*, 106(3), pp.393-415.
- Blanchflower, D., Oswald, A. (2008). Is well-being U-shaped over the life cycle?. *Social Science & Medicine*, 66(8), pp.1733-1749.
- Bonasia, M., Napolitano, O., Spagnolo, N. (2017). Happy PIIGS?. *Journal of Happiness Studies*.
- Bonatti, G., Ivaldi, E., Soliani, R. (2016). Is there a two-speed Europe also in the well-being?. *Economía INternazional*. 69(1), pp. 44-66.
- Brickman, P., Campbell, D. (1971). Hedonic relativism and planning the good society. In M. H. Apley (Ed.), *Adaptation-level theory: A symposium*. New York: Academic Press. pp.287–302
- Bruni, L., Sugden, R. (2007). The road not taken: how psychology was removed from economics,, how it might be brought back. *The Economic Journal*, 117(516), pp.146-173.
- Clark, A., Oswald, A. (1994). Unhappiness, Unemployment. *The Economic Journal*, 104(424), p.648.
- Clark, A., Senik, C. (2010). Who Compares to Whom? The Anatomy of Income Comparisons in Europe*. *The Economic Journal*, 120(544), pp.573-594.
- Clark, E., Senik, C. (2011). Is Happiness Different From Flourishing? Cross-Country Evidence from the ESS. *Revue d'économie politique*, 121(1), p.17.
- De Neve, J., Ward, G., De Keulenaer, F., Van Landeghem, B., Kavetsos, G., Norton, M. (2015). Individual Experience of Positive and Negative Growth is Asymmetric: Global Evidence from Subjective Well-Being Data. *SSRN Electronic Journal*.
- Deaton, A. (2012). The financial crisis, the well-being of Americans. *Oxford Economic Papers*, 64(1), pp.1-26.
- Di Tella, R., MacCulloch, R., Oswald, A. (2002). *The macroeconomics of happiness*. [Boston]: Division of Research, Harvard Business School.
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95(3), pp.542-575.
- Diener, E. (2006). Guidelines for National Indicators of Subjective Well-Being, Ill-Being. *Applied Research in Quality of Life*, 1(2), pp.151-157.

- Dolan, P., Metcalfe, R. (2012). Measuring Subjective Wellbeing: Recommendations on Measures for use by National Governments. *Journal of Social Policy*, 41(02), pp.409-427.
- Easterlin, R. (2013). Cross-Sections Are History. *Population, Development Review*, 38, pp.302-308.
- Easterlin, R. (1974). "Does Economic Growth Improve the Human Lot?" in Paul A. David, Melvin W. Reder, eds., *Nations, Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz*, New York: Academic Press, Inc
- Europe 2020. (2010). 20th ed. Bruselas: European Policy Center, pp.6-7.
- Ferrer-i-Carbonell, A., Frijters, P. (2004). How important is methodology for the estimates of the determinants of happiness. *The Economic Journal*, 114, 641–659.
- Ferrer-i-Carbonell, A. (2005). Income and well-being: an empirical analysis of the comparison income effect. *Journal of Public Economics*, 89(5-6), pp.997-1019.
- Fondo Monetario Internacional (2010). *World Economic Outlook*. Washington DC: IMF Multimedia Services Division.
- Gonza, G., Burger, A. (2016). Subjective Well-Being During the 2008 Economic Crisis: Identification of Mediating, Moderating Factors. *Journal of Happiness Studies*.
- Guardiola, J, Guillen-Royo, M. (2013). From market needs to human needs: Spain, the economic crisis. *FEG Working Paper Series 02/13, Faculty of Economics, Business (University of Granada)*.
- Helliwell, J., Putnam, R. (2004). The social context of well-being. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 359(1449), pp.1435-1446.
- Hirschauer, N., Lehberger, M., Musshoff, O. (2014). Happiness and Utility in Economic Thought—Or: What Can We Learn from Happiness Research for Public Policy Analysis and Public Policy Making?. *Social Indicators Research*, 121(3).
- Huppert, F. (2009). Psychological Well-being: Evidence Regarding its Causes, Consequences. *Applied Psychology: Health, Well-Being*, 1(2), pp.137-164.
- Kahneman, D. (1994). New Challenges to the Rationality Assumption. *Journal of Institutional and Theoretical Economics*, 150:1, pp. 18-36.
- Kahneman, D., Krueger, A. (2006). Developments in the Measurement of Subjective Well-Being. *Journal of Economic Perspectives*, 20(1), pp.3-24.
- Kahneman, D., Thaler, R. (2006). Anomalies: Utility Maximization, Experienced Utility. *Journal of Economic Perspectives*, 20(1), pp.221-234.
- Kahneman, D., Tversky, A. (1981). The framing of decisions, the psychology of choice. *Science*, 211(4481), pp.453-458.
- Krueger, A., Schkade, D. (2008). The reliability of subjective well-being measures. *Journal of Public Economics*, 92(8-9), pp.1833-1845.
- Lucas, R., Clark, A., Georgellis, Y., Diener, E. (2003). Reexamining adaptation, the set point model of happiness: Reactions to changes in marital status. *Journal of Personality & Social Psychology*, 84(3), pp.527-539.

- McCloskey, D. (2012). *Happyism*. [online] New Republic. Disponible en: <https://newrepublic.com/article/103952/happyism-deirdre-mccloskey-economics-happiness> [Último acceso: 2 de Junio de 2017].
- Mertens, A., Beblo, M. (2015). Self-Reported Satisfaction, the Economic Crisis of 2007-10: Or How People in the UK, Germany Perceive a Severe Cyclical Downturn. *Social Indicators Research*.
- Neumann, J., Morgenstern, O. (1946). Theory of Games and Economic Behaviour. *Economica*, 13(50).
- OECD (2013). [online] How's Life? 2013: Measuring Well-being. Publicación de la OECD, París. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264201392-en> [Último acceso: 3 de Junio de 2017]
- Salinas Jiménez, J., Salinas Jiménez, M., Cordero Ferrera, J. (2016). Calidad institucional y bienestar subjetivo en los países de la UE. In: *XXIII Encuentro de Economía Pública*. Ourense.
- Simandan, D. (2014). Omitted Variables in the Geographical Treatment of Well-Being and Happiness. *Geography Journal*, 2014, pp.1-5.
- Thaler, R. (2016). *Todo lo que he aprendido con la psicología económica*. Barcelona: Deusto, pp.67-68.
- Veenhoven, R. (2014). Bibliography of Happiness, World Database of Happiness, Erasmus University Rotterdam [online] http://worlddatabaseofhappiness.eur.nl/hap_bib/bib_fp.php [Último acceso: 29 de Mayo de 2017]
- Verme, P. (2009). Happiness, freedom, control. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 71(2), pp.146-161.
- Verme, P. (2010). Life Satisfaction and Income Inequality. *Review of Income and Wealth*, 57(1), pp.111-127.
- Weckroth, M., Kemppainen, T., Dorling, D. (2017). Socio-economic stratification of life satisfaction in Ireland during an economic recession: A repeated cross-sectional study using the European Social Survey. *Irish Journal of Sociology*.
- Winkelmann, R. (2005). Subjective well-being, the family: Results from an ordered probit model with multiple random effects. *Empirical Economics*, 30(3), pp.749-761.
- Witter, R., Okun, M., Stock, W., Haring, M. (1984). Education, Subjective Well-Being: A Meta-Analysis. *Educational Evaluation, Policy Analysis*, 6(2), p.165.
- Wolfers, J. (2013). Is Business Cycle Volatility Costly? Evidence from Surveys of Subjective Well-Being. *International Finance*, 6(1), pp.26.38

Anexo

Tabla A5. Bases europeas de microdatos sobre bienestar subjetivo

Base de datos	Pregunta	Escala de las respuestas	Descripción	Enlace
Eurobarómetro	En términos generales, ¿cómo de satisfecho está usted con la vida que lleva?	Nada satisfecho, no muy satisfecho, bastante satisfecho, muy satisfecho	Trata las principales preocupaciones europeas, como la situación social o la cultura. Su periodicidad es de 6 meses con publicaciones temáticas puntuales.	http://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/priorities/20160824TST40022
Encuesta Social Europea	En términos generales, ¿en qué medida se considera satisfecho con su vida actualmente?	Escala Likert donde 0 significa completamente insatisfecho, y 10 completamente satisfecho	Recoge información sobre las opiniones, valores y actitudes de los ciudadanos europeos. Periodicidad bianual, donde en cada oleada se modifica la mitad del cuestionario. Ámbito europeo. Oleadas correspondientes a 2002, 2004, 2006, 2008, 2010, 2012 y 2014.	https://www.upf.edu/ess/
Encuesta Europea de Valores	De una manera general, ¿hasta qué punto está satisfecho o insatisfecho con su vida últimamente?	Escala Likert donde 1 significa insatisfecho, y 10 satisfecho	Proporciona información sobre las ideas, creencias, preferencias, actitudes, valores y opiniones de los ciudadanos europeos. Su periodicidad es cada 9 años. Oleadas correspondientes a 1990, 1999 y 2008.	http://www.europeanvaluesstudy.eu/
Encuesta Europea sobre calidad de vida	¿Qué grado de satisfacción siente con su vida en estos momentos	Escala Likert donde 1 significa muy insatisfecho, y 10 muy satisfecho	Examina las circunstancias objetivas de las vidas de los ciudadanos europeos y su propia percepción de dichas circunstancias, abordando temas como el empleo, los ingresos, la educación, o la calidad de las sociedades. Publicada por Eurofound. Periodicidad cuatrienal. Oleadas correspondientes a 2003, 2007, 2012 y 2016.	https://www.eurofound.europa.eu/es/surveys/european-quality-of-life-surveys

Tabla A6. Relaciones causales de la Economía de la Felicidad

Artículo	V. dependiente	V. independiente	País	Periodo	Base de datos	Conclusiones
Frey, B., Stutzer, A. (2002)	Felicidad, satisfacción con la vida	Ingresos	Europa y América	1958-1996	General Social Survey, National Opinion Research Center, Eurobarometer, World Values Survey, World Development Report	Las personas con mayores ingresos son más felices que las que tienen menos, pero hasta ciertos límites. Los países más ricos son más felices que los más pobres, vía democracia más estable)
Van Praag, B. M. S., Ferrer-i- Carbonell, A. (2011)	Satisfacción con la vida, felicidad	Satisfacción con el trabajo, económica y con la salud.	América y Rusia	1972-2000	Latinobarómetro, United States General Social Survey, Eurobarometer Survey Series	La felicidad puede ser un poderoso instrumento de análisis a largo plazo para la política socio-económica.
Di Tella, R., MacCulloch , R.J., Oswald, A.J. (2001)	Satisfacción con la vida	Inflación y desempleo	12 países europeos y Estados Unidos	1975-1991 (Europa) 1972-1994 (EE.UU)	EuroBarometer Survey Series y Unites States General Social Survey	Las personas tienden a ser más felices cuando el desempleo y la inflación son bajos.
Easterlin, R.A. (2001)	Bienestar subjetivo	Ingresos	Estados Unidos	1972-1994	United States General Social Survey	El bienestar subjetivo varía directamente con los ingresos e inversamente con las aspiraciones materiales. El aumento de los ingresos no aumenta el bienestar.
Salinas Jiménez, M.M., Salinas Jiménez, J. (2008)	Bienestar subjetivo	Educación				El nivel de educación incide positivamente en el bienestar subjetivo, aunque de forma indirecta a través de variables como la salud, la participación laboral, las condiciones de empleo y la renta. A mayor educación, más aspiraciones tenemos y

						podemos llegar a ser menos felices.
Ferrer-i-Carbonell, A. (2002)	Bienestar individual, felicidad	Ingresos	Alemania	1992-1997	GSOEP	Los ingresos son poco significativos en comparación con otras variables; el impacto de los ingresos en el bienestar subjetivo es mayor en los alemanes orientales que para los occidentales, los aumentos en el ingreso familiar no provocan cambios significativos en el bienestar; cuanto mayor sea el ingreso propio de un individuo en comparación con el grupo de referencia, más feliz es el individuo.
Oswald, A.J. (1997)	Bienestar subjetivo, felicidad, satisfacción con la vida	Ingresos	EEUU, algunos países europeos	1940-2000	United States AIPO, GSS	La felicidad en EEUU ha subido durante el periodo de posguerra, los niveles de satisfacción con la vida en Europa son mayores que hace 20 años,
Gerdtham, U., Johannesson M. (1997)	Felicidad (utilidad)	Salud y factores socioeconómicos	Suecia		Institutet för Social Forskning (1992), Fritzell y Lundberg (1994)	La felicidad aumenta con los ingresos y la educación y desciende con el desempleo, la urbanización, estar soltero o ser hombre. La relación entre la felicidad y la edad tiene forma de U.
Dynan, K.E., Ravina, E. (2007)	Felicidad	Ingresos		1980-2005	General Social Survey (GSS)	Suelen ser más felices las mujeres, las personas casadas, los más ancianos, las personas con familias más pequeñas y las que tienen más educación El aumento de los ingresos aumenta levemente la felicidad de una persona. La felicidad depende del grupo de referencia
Di Tella, R., MacCulloch, R. (2006)	Felicidad	Renta y variables macroeconómicas	OECD	1975-2000	GSOEP, United States General Social Survey, Eurobarometer survey series	La inflación y el desempleo afectan negativamente a la felicidad.

Gerstenblüth, M., Melgar, N., Rossi, M. (2011)	Felicidad, bienestar individual	distribución del ingreso	18 países latinoamericanos	2008	Corporación Latinobarómetro	. Felicidad según la edad en forma de U. Son más infelices los divorciados y los viudos
Lubrano, M., Xun, Z. (2012)	Bienestar subjetivo	Ingresos		2002-2008	BHPS	Los grupos de referencia hacen que la felicidad varíe.
Jiménez, G., Gómez, F. (2013)	Satisfacción con la vida	Renta individual	España (Andalucía)	2009	ERSA	Confirmación de la paradoja de Easterlin. Renta significativa pero al 10%, pero sin correlación con la satisfacción con la vida rebasado ciertos niveles. Satisfacción laboral y capital social significativos
Mertens, A., Beblo, M. (2015)	Satisfacción con la vida	Desempleo nacional	Alemania y Reunido Unido	1996-2010	SOEP y BHPS	Los grupos de referencia pueden provocar que un aumento del nivel nacional de paro aumenten los niveles de satisfacción de los individuos

Tabla A3. Estadísticos descriptivos para los países PIIGS

	Media	Desv. Típica	Min	Max
Variable dependiente				
Satisfacción con la vida	2.67298	0.8344481	1	5
Controles individuales				
Edad	47.11894	17.90035	15	99
Casado	0.5978533	0.4903357		
Soltero	0.2569533	0.4369574		
Divorciado	0.0485731	0.2149758		
Viudo	0.0884433	0.283941		
Menos de 16 años de educación	0.3418718	0.4743412		
De 16 a 19 años de educación	0.3528654	0.4778656		
Más de 19 años de educación	0.198175	0.3986283	Dicotomizados	
Aún estudiando	0.0546959	0.2273877		
Género masculino	0.453178	0.4978074		
Estar empleado	0.528374	0.4991992		
Comunidad pequeña o rural	0.3614183	0.4804157		
Ciudad pequeña	0.3503426	0.4770815		
Ciudad grande	0.2866077	0.4521807		
Variables macroeconómicas				
Tasa de inflación	2.008639	1.761991	-4.479938	4.879925
tasa de desempleo	12.84527	6.301684	4.3	27.3
PIB per cápita	33102.44	9930.486	21229.35	54040.07
Porcentaje de deuda pública	98.28916	38.7064	23.6	179.7
Rendimiento del bono	5.901268	3.607929	2.26	22.5
Índice de Gini	33.01718	1.843364	28.8	38.1

Tabla A7. Estadísticos descriptivos para el segundo grupo de países

	Media	Desv. Típica	Min	Max
Variable dependiente				
Satisfacción con la vida	3.130707	0.8161785	1	5
Controles individuales				
Edad	49.95786	18.28849	15	99
Casado	0.5759006	0.49421		
Soltero	0.2418732	0.4282217		
Divorciado	0.0829639	0.2758301		
Viudo	0.0794816	0.2704914		
Menos de 16 años de educación	0.1443836	0.3514814		
De 16 a 19 años de educación	0.345048	0.4753882		
Más de 19 años de educación	0.4189459	0.4933909	Dicotomizados	
Aún estudiando	0.0550956	0.2281689		
Género masculino	0.4892319	0.4998885		
Estar empleado	0.5195851	0.4996212		
Comunidad pequeña o rural	0.3877273	0.4872362		
Ciudad pequeña	0.4214513	0.493796		
Ciudad grande	0.1904625	0.3926695		
Variables macroeconómicas				
Tasa de inflación	1.841154	0.9033396	-	4.489444
tasa de desempleo	6.919955	2.041137	2.8	11.2
PIB per cápita	47329.76	6598.835	38971.64	61149.53
Porcentaje de deuda pública	69.83563	21.35836	27.3	106.5
Rendimiento del bono	3.259889	0.9343432	1.33	5.01
Índice de Gini	27.4591	1.815359	23.7	30.8

Tabla A8. Estimaciones arrojadas por los efectos fijos de país y año

	PIIGS		Otros
Satisfacción con la vida			
Constante	3.016*** (0.012)	Constante	3.123*** (0.012)
<i>(Referencia: 2005)</i>		<i>(Referencia: 2005)</i>	
2006	0.078*** (0.015)	2006	-0.006 (0.014)
2007	-0.006 (0.015)	2007	0.002 (0.014)
2008	(-0.122)*** (0.015)	2008	-0.022 (0.014)
2009	(-0.109)*** (0.015)	2009	0.003 (0.014)
2010	(-0.164)*** (0.015)	2010	0.009 (0.014)
2011	(-0.364)*** (0.013)	2011	-0.734*** (0.012)
2012	(-0.313)*** (0.015)	2012	0.033** (0.014)
2013	(-0.358) (0.015)	2013	0.016 (0.014)
2014	(-0.177)*** (0.015)	2014	0.031** (0.014)
<i>(Referencia: España)</i>		<i>(Referencia: Alemania)</i>	
Grecia	(-0.425)*** (0.010)	Bélgica	0.057*** (0.009)
Irlanda	(0.218)*** (0.010)	Dinamarca	0.440*** (0.009)
Italia	(-0.176)*** (0.010)	Francia	-0.101*** (0.009)
Portugal	(-0.464)*** (0.010)	Holanda	0.276***
Observaciones	55177	Observaciones	55720
R cuadrado	0.1282	R cuadrado	0.1821

Errores estándar entre paréntesis. * p < 0.5, ** p < 0.1, *** p < 0.05

Tabla A9. Estimaciones arrojadas por los controles individuales

	PIIGS	Otros
Satisfacción con la vida		
Constante	3.132*** (0.031)	3.161*** (0.030)
Edad	-0.016*** (0.001)	-0.012*** (0.001)
Edad al cuadrado	0.0001*** (0)	0.0001*** (0)
<i>(Referencia: desempleado)</i>		
Empleado	0.125*** (0.008)	0.132*** (0.008)
<i>(Referencia: mujer)</i>		
Hombre	-0.019*** (0.006)	-0.026*** (0.006)
<i>(Referencia: menos de 16 años de educación)</i>		
De 16 a 19 años de educación	0.070*** (0.008)	0.032*** (0.010)
Más de 19 años de educación	0.162*** (0.010)	0.110*** (0.010)
Aún estudiando	0.360*** (0.019)	0.295*** (0.019)
<i>(Referencia: soltero)</i>		
Casado	0.048*** (0.009)	0.051*** (0.008)
Divorciado	-0.099*** (0.017)	-0.160*** (0.013)
Viudo	-0.109*** (0.016)	-0.132*** (0.015)
<i>(Referencia: comunidad rural o pueblo)</i>		
Ciudad pequeña	0.012 (0.008)	-0.028*** (0.007)
Ciudad grande	-0.012 (0.008)	-0.043*** (0.009)
<i>(Referencia: imagen neutral de la Unión Europea)</i>		
Imagen muy buena de la Unión Europea	0.267*** (0.008)	0.207*** (0.016)
Imagen buena de la Unión Europea	0.113*** (0.010)	0.105*** (0.007)
Imagen mala de la Unión Europea	-0.155*** (0.017)	-0.041*** (0.009)
Imagen muy mala de la Unión Europea	-0.447*** (0.031)	-0.117*** (0.018)
Efectos fijos de año y país	Sí	Sí

Observaciones	49904	50601
R cuadrado	0.1856	0.2113

Errores estándar entre paréntesis. * $p < 0.5$, ** $p < 0.1$, *** $p < 0.05$

Tabla A10. Estimaciones arrojadas en las distintas combinaciones de variables

	PIIGS				Otros			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
	Satisfacción con la vida							
Renta per cápita	1.547*** (0.109)	2.345*** (0.151)	0.737*** (0.130)	1.434*** (0.167)	1.444*** (0.195)	-0.549 (0.416)	1.223*** (0.199)	0.347 (0.450)
Crecimiento positivo del PIB	0.008*** (0.003)	0.013*** (0.003)	0.018*** (0.003)	0.026*** (0.003)	0.047*** (0.005)	0.036*** (0.006)	0.068*** (0.006)	0.052*** (0.007)
Crecimiento negativo del PIB	-0.028*** (0.002)	-0.030*** (0.002)	-0.044*** (0.002)	-0.049*** (0.003)	-0.059*** (0.008)	-0.044*** (0.009)	-0.058*** (0.008)	-0.058*** (0.009)
Tasa de inflación		-0.012** (0.004)		-0.01** (0.004)		0.005 (0.008)		-0.018** (0.009)
Tasa de desempleo		0.013*** (0.002)		0.020*** (0.002)		-0.035*** (0.006)		-0.018** (0.007)
Índice de GINI		-0.009*** (0.004)		-0.037*** (0.005)		0.012*** (0.003)		0.011*** (0.003)
Porcentaje de Deuda Pública			0.0006* (0.0003)	-0.001*** (0.0004)			-0.004*** (0.001)	-0.001 (0.001)
Rendimiento del bono			-0.029*** (0.002)	-0.034*** (0.002)			0.118*** (0.012)	0.114*** (0.012)
Efectos fijos de año y país	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Controles individuales	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Observaciones	49904	49904	49904	49904	50601	50601	50601	50601
R cuadrado	0.1916	0.1929	0.1938	0.196	0.2149	0.2141	0.2158	0.2161

Errores estándar entre paréntesis. * p < 0.5, ** p < 0.1, ***p < 0.05

Tabla 11. Estimaciones arrojadas por el modelo Logit Ordenado

	Coefficiente	Std. Err.	p>z	Coefficiente	Std. Err.	p>z
	PIIGS			Otros		
Satisfacción con la vida						
	<i>(Efectos fijos de año y país incluidos en la estimación)</i>					
Edad	-0.0438675	0.0033054	0	-0.0344548	0.0031842	0
Edad al cuadrado	0.0004468	0.0000329	0	0.0004172	0.0000314	0
Casado	0.1349529	0.0244788	0	0.1921741	0.0236553	0
Divorciado	-0.2630941	0.0449392	0	-0.4037869	0.036793	0
Viudo	-0.2866007	0.0416374	0	-0.3479463	0.0412253	0
Empleado	0.3237552	0.0216419	0	0.3410043	0.0230913	0
De 16 a 19 años de educación	0.1757375	0.0227963	0	0.0778307	0.0269144	0.004
Más de 19 años de educación	0.4365979	0.027246	0	0.2962113	0.0281426	0
Aún estudiando	0.9379778	0.0513271	0	0.7990734	0.0535277	0
Hombre	0.055305	0.017728	0.002	0.0841907	0.0178075	0
Ciudad pequeña	0.0110509	0.0219022	0.614	-0.0836252	0.0198334	0
Ciudad grande	-0.0418565	0.0224357	0.062	-0.1387517	0.0244178	0
Imagen muy buena de la Unión Europea	0.7607978	0.0406241	0	0.6894834	0.046765	0
Imagen buena de la Unión Europea	0.2943468	0.0207891	0	0.3138809	0.0204224	0
Imagen mala de la Unión Europea	-0.3872583	0.025652	0	-0.0930341	0.0252894	0
Imagen muy mala de la Unión Europea	-1.092043	0.0454513	0	-0.2178508	0.0517496	0
Renta per cápita	3.399732	0.4241855	0	1.226264	1.202643	0.308
Crecimiento positivo del PIB	0.0673711	0.0096085	0	0.1210788	0.0197877	0
Crecimiento negativo del PIB	-0.1254235	0.0080827	0	-0.1380638	0.0260218	0
Tasa de inflación	-0.034904	0.0127698	0.006	-0.0475202	0.0239205	0.047
Tasa de desempleo	0.0423015	0.0056023	0	-0.0365972	0.0188963	0.053
Índice de GINI	-0.0825156	0.0134909	0	0.0356215	0.01012	0
Porcentaje de Deuda Pública	-0.0031821	0.0010361	0.002	-0.0038087	0.0038884	0.327
Rendimiento del bono	-0.0838608	0.0067852	0	0.2528882	0.0343589	0

Tabla 12. Estimaciones arrojadas por el modelo de mínimos cuadrados robustos

	Coefficiente	Std. Err.	p > t 	Coefficiente	Std. Err.	p > t
Satisfacción con la vida	PIIGS			Otros		
	<i>(Efectos fijos de año y país incluidos en la estimación)</i>					
Edad	-0.0178306	0.0013027	0	-0.0118832	0.0011378	0
Edad al cuadrado	0.0001825	0.000013	0	0.0001469	0.0000112	0
Casado	0.0512218	0.0096987	0	0.0650108	0.0085036	0
Divorciado	-0.1153549	0.01798	0	-0.1554457	0.0133885	0
Viudo	-0.1296831	0.0166172	0	-0.1282454	0.0149195	0
Empleado	0.1343248	0.0085608	0	0.1267555	0.0082549	0
De 16 a 19 años de educación	0.0714327	0.0089791	0	0.0320115	0.0095411	0.001
Más de 19 años de educación	0.1719758	0.0107021	0	0.1116557	0.0097822	0
Aún estudiando	0.3552562	0.0201516	0	0.2820816	0.0188662	0
Hombre	0.0224484	0.0070585	0.001	0.0309956	0.006401	0
Ciudad pequeña	0.0016142	0.0087302	0.853	-0.030865	0.0071438	0
Ciudad grande	-0.0182251	0.0089083	0.041	-0.0527434	0.008762	0
Imagen muy buena de la Unión Europea	0.2773412	0.0155924	0	0.2358017	0.0161222	0
Imagen buena de la Unión Europea	0.1166383	0.0082996	0	0.1128874	0.0073224	0
Imagen mala de la Unión Europea	-0.1740018	0.0102186	0	-0.033508	0.0091622	0
Imagen muy mala de la Unión Europea	-0.4925304	0.0173671	0	-0.062176	0.0182449	0.001
Renta per cápita	1.432248	0.169756	0	0.9333306	0.4343588	0.032
Crecimiento positivo del PIB	0.0189989	0.0038142	0	0.0157513	0.0070231	0.025
Crecimiento negativo del PIB	-0.0468001	0.0031512	0	-0.0357623	0.009436	0
Tasa de inflación	-0.0127106	0.0050268	0.011	-0.0156682	0.0087325	0.073
Tasa de desempleo	0.0156904	0.0022163	0	-0.0004648	0.0068561	0.946
Índice de GINI	-0.0262026	0.0054151	0	0.0165073	0.0036862	0
Porcentaje de Deuda Pública	-0.0004452	0.0004072	0.274	-0.0001825	0.0014199	0.898
Rendimiento del bono	-0.0354886	0.0026801	0	0.0506742	0.0124518	0

